
RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA—23 SEPTIEMBRE 2020

23 Septiembre 2020

Buenos días y gracias a todos por participar en la sesión informativa para la prensa del día de hoy.

Desde el comienzo de la pandemia, los países de nuestra Región han notificado más de 15,5 millones de casos y unas 530.000 muertes por la COVID-19.

Esta semana, alcanzamos otro hito desafortunado dado que Estados Unidos está de duelo por haber llegado a las 200.000 muertes.

A medida que el virus se sigue propagando en otras partes del globo aquí, en la Región de las Américas, Brasil, Perú, Colombia, México y Argentina se siguen encontrando entre las diez principales naciones con el número más alto de casos de COVID-19 a nivel mundial.

Durante las últimas semanas, también se registraron varios desarrollos importantes en la búsqueda de una vacuna contra la COVID-19.

Hoy, se están estudiando casi 200 vacunas candidatas. Y esperamos que una o varias resulten eficaces, aunque claramente no hay ninguna garantía.

Las primeras vacunas podrían brindar solo protección parcial o podrían no funcionar para todos. Todavía no sabemos cuál será la vacuna segura y efectiva, ni cómo funcionará.

Sin embargo **sí** sabemos que si no nos preparamos ahora, perderemos la oportunidad de beneficiarnos de ella rápidamente. La verdad es que los países no pueden esperar a tener todas las respuestas antes de comenzar a hacer planes y prepararse para aplicar una vacuna contra la COVID.

Los preparativos para la vacunación contra la COVID-19 no serán fáciles, pero nuestra Región tiene un fuerte legado de los programas de inmunización que nos pone en ventaja al planificar para el futuro.

Debemos colaborar dado que el tiempo apremia. Por eso creemos que el Mecanismo COVAX, organizado por Gavi, CEPI y la OMS, brindará a los países de nuestra Región la mejor oportunidad de tener un acceso acelerado a las vacunas contra la COVID-19 y de reducir la repercusión de la pandemia sobre la vida de las personas y nuestras economías. El Mecanismo COVAX ofrece acceso a un conjunto de 15 posibles vacunas.

En otros momentos no tuvimos la suerte de contar con un mecanismo como COVAX. Durante la pandemia de H1N1 en el 2009, esto significó que las naciones más desarrolladas pudieron vacunar a millones de personas meses antes de que una vacuna llegara a la mayoría de los países de nuestra Región.

Sin embargo, por medio de COVAX los países participantes tendrán dosis iniciales garantizadas para cubrir al menos 3% de su población en las primeras fases del despliegue, a medida que los suministros se ponen a la par de la demanda mundial, y de alcanzar con el tiempo 20% de su población, un porcentaje suficiente para proteger a quienes corren el mayor riesgo de presentar un cuadro de COVID-19 grave.

Hasta ahora, más de 64 países y territorios autofinanciados de todo el mundo se ha comprometido con este mecanismo. A estos miembros se unirán otros 92 que reúnen los requisitos para recibir apoyo a través del Compromiso Anticipado de Mercado de Gavi dentro de COVAX, un instrumento financiero para brindar apoyo a la compra de vacunas para las economías de ingresos bajos y medianos.

Nuestra Región tiene la ventaja adicional de la cooperación técnica prestada por la OPS para preparar y ejecutar sus campañas de vacunación, desde la planificación y proyección, pasando por las comunicaciones y la regulación, hasta la capacitación de personal de salud. Otro beneficio de nuestros Estados Miembros es que pueden contar con nuestro Fondo Rotatorio para el Acceso a las Vacunas, el mayor mecanismo regional para los países autofinanciados del mundo para la compra y entrega de vacunas.

Una vez que haya una vacuna segura y eficaz en los ensayos, necesitaremos que los países colaboren a fin de validar rápidamente esos resultados.

Las autoridades regulatorias nacionales, trabajando junto con la OMS, tendrán que evaluar y aprobar con rapidez una vacuna candidata sin comprometer la calidad ni tomar atajos. Esto es importante. Estas decisiones *deben* tomarse de manera transparente, sobre la base de los datos y la ciencia a fin de lograr la confianza del público.

Por años, la OPS ha estado trabajando para formar la capacidad regulatoria en toda nuestra Región mediante nuevas tecnologías, técnicas y pericia.

A lo largo de esta pandemia, también hemos estado en contacto frecuente con los reguladores en toda la Región para que sean conscientes de los datos científicos más recientes sobre la vacuna contra la COVID a fin de sustentar los pasos que se necesitan para la aprobación.

Estaremos brindando apoyo a los países para vigilar la inocuidad y eficacia de la vacuna a lo largo del tiempo y evaluar si se deben ajustar los planes de vacunación.

La meta de la vacunación temprana podría ser reducir el número de muertes y el sufrimiento por este virus, y minimizar el riesgo de infección, a la vez que protegemos a nuestros sistemas de salud en términos generales.

Y por eso se recomienda que el personal de salud de primera línea, los equipos de respuesta inicial y quienes cuidan a personas mayores reciban la vacuna primero, seguidos de los grupos vulnerables como adultos con enfermedades preexistentes, especialmente los de más de 65 años.

El reto reside en identificar a estos grupos de manera temprana y determinar la mejor forma de llegar a ellos.

Nuestras campañas estacionales de vacunación contra la gripe, que tan solo en este año han protegido a más de 70 millones de personas en todo nuestro hemisferio sur, ofrecen un buen punto de partida.

Los programas de vacunación tendrán que ajustarse para que puedan satisfacer las demandas de una vacuna contra la COVID-19.

Al igual que en el caso de los servicios esenciales que se están ofreciendo fuera de los entornos tradicionales, las estrategias de vacunación deberán estar diseñadas para reducir al mínimo la presión en nuestras clínicas y hospitales, sin sacrificar la comodidad y el acceso.

Para garantizar que los puntos de vacunación no se vean abrumados, deben tener personal, recursos y equipos suficientes. La programación también será importante para controlar el tránsito peatonal y mantener el distanciamiento social.

El éxito de la vacunación también dependerá de la manera en que se divulgue la información. Los gobiernos deben proporcionar orientación clara acerca de la vacuna y sus estrategias de vacunación, de manera de instilar confianza y reducir al mínimo la confusión. La información incorrecta durante las actividades de vacunación cuesta vidas.

Esperamos que los científicos descubran una vacuna efectiva que ofrezca protección duradera contra la COVID, pero puede llevar algunos intentos encontrar la vacuna correcta.

Sin embargo, incluso cuando lo logremos, puede tomar tiempo vacunar a las personas.

Pero este virus continuará propagándose y las personas seguirán enfermándose, incluso mientras se despliega una vacuna. Por eso no podemos depositar todas nuestras esperanzas en las vacunas solamente. Como sucede muchas veces en la salud pública, no hay una bala de plata.

Todavía necesitaremos medios de diagnóstico para detectar a las personas enfermas y tratamientos mejores para ellas.

Seguiremos dependiendo de las medidas de salud pública tradicionales como las pruebas, la localización de contactos y la cuarentena para reducir al mínimo la propagación de este virus.

Y seguiremos contando con que las personas mantengan el distanciamiento social, se laven las manos a menudo y usen mascarillas en público para proteger a otros de enfermarse.

Entonces, permítanme aprovechar esta oportunidad para instar a los países de todo el mundo a que se preparen para una vacuna contra el coronavirus, pero a que también sigan siendo realistas, sabiendo que estos preparativos no reemplazan todo lo demás que debemos hacer hoy para salvar vidas.